

denarse. Del mismo modo, la evolución en el nivel de riesgo puede tener un carácter regresivo, ante lo que también será necesario adaptar nuestra conducta y forma de actuar.

Los Capítulos V y VI tratan sobre las detenciones, conducciones y traslados a pie, describiendo los medios auxiliares para realizar las detenciones, los procedimientos operativos en función de la situación (NAP), así como las diferentes formas para la conducción de los detenidos. Se tratan estas actuaciones en el marco del ordenamiento jurídico y se señalan algunos pequeños detalles de orden técnico, que van a proporcionar un resultado excelente para dominar las situaciones y no ejercer más contundencia que la necesaria. La presentación de diferentes materiales nos permite valorar la eficacia que proporciona una actualización en los medios reglamentarios, aunque en este aspecto, a mi juicio, la publicación no profundiza lo suficiente como sería deseable, para proporcionar una visión amplia de este campo en permanente evolución.

Los Capítulos VII, VIII y IX presentan los distintos protocolos de actuación en la utilización de distintas técnicas de control articular, proyecciones o golpes, en situaciones de alerta o peligro. Se contempla en los mismos una graduación en la forma del uso de la fuerza y los efectos que pueden producirse como consecuencia de la aplicación de unas u otras técnicas. En las respuestas que se proponen y que provocan el derribo del adversario, debería explicitarse cómo debe ser la actuación posterior al mismo, dado que la acción no finaliza por el mero hecho de derribar a nuestro adversario.

El Capítulo X muestra las distintas clases de bastones de intervención y, de forma especial, las formas de utilización del bastón extensible. La regulación del uso de este material no es la misma en todas las Unidades y este aspecto debe ser tenido en cuenta por los responsables de la formación y de todos aquellos que deban controlar el uso del mismo, con la finalidad de evitar acciones inadecuadas que puedan generar la exigencia de responsabilidades.

El Capítulo XI analiza las actuaciones en la defensa contra objetos contundentes, palos y armas blancas, finalizando con la aplicación de algunas técnicas para evitar la sustracción del arma de fuego reglamentaria. Las técnicas presentadas son sencillas, permitiendo asimilar de forma rápida esquemas de respuesta eficaces.

Por último el Capítulo XII describe diferentes intervenciones operativas en vehículos: extracciones, resistencias pasivas y transporte, en función de la situación (NAP). Las características de estas actuaciones requiere una mayor atención y rigurosidad en la aplicación de los protocolos, debido al peligro añadido ante la presencia de un vehículo en el escenario de actuación, la limitación en la visión sobre el adversario y la posibilidad del empleo de armas u objetos que puedan estar ocultos. Estos protocolos resultan un tanto novedosos y requieren de una particular atención en su aprendizaje.

Como síntesis final al análisis del contenido del libro, a mi juicio se hecha en falta la presentación de más protocolos de actuación en pareja; un Capítulo dedicado a sistemas de entrenamiento y aprendizaje, con una visión igual de práctica que la mostrada en los

diferentes Capítulos del libro, que hubiera sido interesante para orientar una metodología común. Con todo, el libro en su conjunto sintetiza bien los conocimientos básicos que todo agente debiera conocer y haber practicado en el curso de sus periodos formativos. Es una buena referencia para la confección de programas de recuerdo y un buen documento de consulta para cualquier agente que quiera estar actualizado y preocupado por su preparación continua.



### **Instrucción en artes marciales: cómo aplicar la teoría de la enseñanza y las técnicas de comunicación en el dojo**

Por Lawrence A. Kane  
Móstoles (Madrid): Arcano Books, 2008.  
192 páginas. 24x17 cm.  
Ilustraciones.  
I.S.B.N.: 978-84-96111-39-4  
• 12€.

Disponible en: Distribuciones y Ediciones Alfaomega C/ Alquimia, 6  
28933 Móstoles (Madrid – España)  
Telfs.: +34 91 614 53 46 - 58 49  
Fax: +34 91 617 97 14  
E-mail: [contactos@alfaomega.es](mailto:contactos@alfaomega.es)  
<http://www.alfaomega.es>

Revisión por José Santos Nalda Albiac.

Con el título “Acerca de este libro”, las tres primeras páginas de la obra que hoy comentamos son testimonios favorables de diferentes expertos en artes marciales dedicados a Lawrence A. Kane, elogiando la valiosa orientación profesional que aporta el estudio de esta obra a todos los profesores de disciplinas marciales, así como a los

instructores de cuerpos de policía y agentes de seguridad. A continuación, un breve prólogo de Roger Whidden recuerda al lector la necesidad de aunar los conocimientos de las artes marciales tradicionales japonesas con las ciencias educativas actuales, puesto que no se debe seguir enseñando de la misma manera que hace cuarenta o cincuenta años.

En el prefacio el autor pone de manifiesto que no basta ser un campeón para convertirse en un buen profesor, pues enseñar bien requiere conocer las técnicas de combate, pero sobre todo los métodos educativos más apropiados, que permitan lograr verdaderos progresos, y la asimilación de los valores éticos propios del Budo.

La lectura de la introducción comienza con una cita del Dr. Sang H. Kim que señala: “Para ser un buen profesor... sobre todo has de creer en lo que estás haciendo”, seguida de unos párrafos del autor en los que menciona la necesidad de preparar el estilo, el contenido, la metodología y las técnicas de comunicación idóneas para cada entrenamiento.

En el primer capítulo el autor confiesa que en sus comienzos en la enseñanza del kárate Goju Ryu, se dio cuenta de que no todos los alumnos aprenden y procesan la información de la misma manera, y por tanto convenía adecuar el estilo de enseñanza a las preferencias y aptitudes de los alumnos, para lo cual es necesario conocer la personalidad de cada uno de ellos, y sobre todo no confiarse en que todos tengan las mismas preferencias que el propio profesor. Acorde con estas premisas, establece una tipología básica que los diferencia entre *estudiantes auditivos*, *estudiantes visuales*, y *estudiantes sinestésicos* [sic.], dando algunas pistas sobre el modo específico para

individualizar la enseñanza y ofrecer la información de manera diferente según a quien vaya destinada. No cabe ninguna duda que sería ideal implantar esta teoría en los entrenamientos del dojo, pero la realidad evidencia que en una clase de 60 minutos de duración, y con una asistencia media de 15 o 20 alumnos con personalidades y experiencias desiguales, resulta muy complejo dar pautas de trabajo individualizadas, y en ocasiones puede resultar poco operativo aunque, como señalamos, sería un ideal a perseguir.

El siguiente capítulo describe el método Indicador de Tipo Myers-Briggs (MBTI), como una herramienta muy útil para ayudar a los educadores a entender el alcance de las diferencias individuales en el proceso de aprendizaje, basado en las teorías del psiquiatra Carl Jung para conocer los diferentes tipos de personalidad. Establece ocho tipos básicos de temperamentos y las características de cada uno, con el objeto de determinar las cualidades y destrezas que les son propias y establecer el modo de aprendizaje individual más conveniente. El autor, que además de instructor de kárate es analista financiero, afirma que el MBTI es de uso habitual en las grandes empresas americanas para conformar los equipos de empleados y preparar la formación de directivos, ya que permite conocer el perfil psicológico de cada individuo.

Por su parte, el tercer capítulo describe los seis estilos principales de enseñanza, que se pueden resumir en 1.- La demostración del profesor ejecutando la técnica sin explicaciones, 2.- Dar todas las explicaciones complementarias que se precisen, 3.- Mostrar la utilidad del *bunkai*, 4.- El aprendizaje a través de la búsqueda y descubrimiento personal, 5.- Captu-

rar el conocimiento en todas las fuentes posibles, 6.- Invertir los papeles, dando la oportunidad al alumno para explicar una técnica a los demás.

Avanzando en la obra, el capítulo cuatro estudia los procedimientos para crear un ambiente positivo y favorable al aprendizaje. Recomienda que el profesor adopte actitudes respetuosas y formas de comunicación idóneas a partir del conocimiento de la personalidad de sus alumnos, concediendo la importancia que se merece al *reishiki* o el cumplimiento de las normas de respeto y etiqueta, que describe minuciosamente. También atiende al entorno emocional de la clase, de modo que favorezca el progreso general y cada alumno sea capaz de superar las sensaciones de “no puedo”, mediante la actitud permanente de “voy a intentarlo hasta conseguirlo”, pues, según el autor, el esfuerzo constante es más importante que la aptitud. El capítulo se cierra ofreciendo algunas medidas de precaución que el profesor deberá tener en cuenta en las relaciones con los alumnos para evitar que una excesiva confianza, o las cuestiones personales perturben la buena marcha del dojo y la tarea de enseñar.

El capítulo cinco se inicia exponiendo el modo de planificar las clases, esbozando el esquema a seguir durante el curso para que resulte lógico, coherente y progresivo, y permita alcanzar los objetivos propuestos, aunque advierte que esta planificación no debe ser cerrada e inamovible. Como elementos que deben formar parte de cada clase cita el contenido, los prerrequisitos, los objetivos educativos, el equipo necesario, el proceso de evaluación y la autovaloración. En el ámbito de la metodología, señala que el profesor debe

mantener el control de la clase en todo momento, velando por la seguridad de los practicantes, y animándoles a trabajar en un ambiente distendido pero serio y exigente, haciendo uso de los refuerzos positivos. Prosigue con una amplia exposición respecto a las exigencias requeridas para cada grado, así como la forma de evaluar a los alumnos y el ritual a observar en estos actos, tomando como referencia el kárate Goju Ryu. También facilita pautas para entrenar con aparatos suplementarios y la manera de enseñar las *katas* y el *bunkai*, a los que concede gran importancia. Para terminar este capítulo trata de la defensa personal, recomendando vivamente evitar en lo posible los altercados y peleas, pero añadiendo que, cuando la confrontación es inevitable, hay que adoptar la actitud mental correcta y disponer los recursos defensivos para sobrevivir, puesto que no hay reglas que limiten al agresor. El autor menciona de manera especial las responsabilidades morales y legales en las que puede incurrir el budoka si causa lesiones a su agresor, cuestión muy interesante y de la que se habla muy poco en los dojos de artes marciales.

Por último, el sexto capítulo expone brevemente las fases de comprensión de la tarea a enseñar, por la que pasan todos los profesores, y concluye con unas recomendaciones para que no dejen de aprender, practicar y mejorar sus destrezas docentes y de comunicación. Para terminar, varios apéndices en los que se recogen los requisitos y competencias técnicas que han de adquirir los candidatos al grado de cinturón negro en el sistema Goju Ryu, las *Katas* principales de esta escuela con sus significados y connotaciones simbólicas, las instrucciones para realizar el Test que determinará el perfil psicológi-

co del alumno, un ejemplo de cómo realizar un currículo de enseñanza detallado, comentarios sobre las fotografías que aparecen en cada capítulo, notas aclaratorias y un breve glosario de términos japoneses afines al kárate y al budo.

En una valoración global, se trata de un libro escrito con el deseo de ayudar a los profesores en sus tareas docentes, y realmente todas sus páginas son dignas de lectura, puesto que se nota que lo expuesto es una síntesis de alguien que tiene experiencia en la tarea de enseñar artes marciales, pero también es justo reconocer que, para todos aquellos que han seguido los cursos de formación de monitores o entrenadores de la Federación de Kárate, Judo, Aikido etc., este manual contiene mucha información que seguramente ya conozcan.



### Zen en el arte del tiro con arco

Por Eugen Herrigel  
Móstoles (Madrid): Gaia Ediciones, 2008.

176 páginas. 19x13 cm.

Ilustraciones.

I.S.B.N.: 978-84-8445-127-3

• 12€.

Disponible en: Distribuciones y Ediciones Alfaomega

C/ Alquimia, 6

28933 Móstoles (Madrid – España)

Telfs.: +34 91 614 53 46 - 58 49

Fax: +34 91 617 97 14

E-mail: contactos@

alfaomega.es

<http://www.alfaomega.es>

Revisión por Pablo Pereda González.

Eugen Herrigel, filósofo alemán (1884-1955), alcanzó